



Arte y Estilo de Marketing Motivacional

Ensayos sobre la Felicidad Auténtica

CARLOS DE LA ROSA VIDAL

Perú, Enero de 2007

Arte y Estilo de Marketing Motivacional

Ensayos sobre la Felicidad Auténtica

CARLOS DE LA ROSA VIDAL

Perú, Enero de 2007

La presente Obra se publica bajo los principios de la Licencia de ***Creative Commons***, que a la letra dicta:

“Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.5 Peru de Creative Commons”.

La misma que permite la distribución y copia libre y por cualquier medio siempre que se mantenga el reconocimiento del autor, se cite la fuente original y no se haga un uso comercial del libro, ni modificación alguna.

La Licencia puede consultarse en línea en:
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/pe/>

O envíe una carta a:
Creative Commons, 559 Nathan Abbott Way,
Stanford, California 94305, USA.

Perú. Enero de 2007

Escribe a Marketing Motivacional:

Agradeceremos profundamente el envío de cualquier material similar, así como tus comentarios, para publicarlos en un próximo libro, escribiendo al autor:

Carlos de la Rosa Vidal:
cj.delarosav@gmail.com

Índice

Introducción

CAPÍTULO 1:

El Imprescindible Retorno a la Felicidad

Clave # 1 de Arte y Estilo de Marketing Motivacional:

La felicidad es una causa, no un efecto.

Clave # 2 de Arte y Estilo de Marketing Motivacional:

La Teoría Pesimista de la Felicidad vs. La Teoría Auténtica de la Felicidad

Clave # 3 de Arte y Estilo de Marketing Motivacional: La inconformidad creativa

Clave # 4 de Arte y Estilo de Marketing Motivacional:
La Felicidad ¿Combustible o Resultado?

Clave # 5 de Arte y Estilo de Marketing Motivacional:
La ley de la Felicidad Auténtica

Clave # 6 de Arte y Estilo de Marketing Motivacional:
7 pautas en la búsqueda de la felicidad auténtica

CAPÍTULO 2:

La Conspiración a través de las palabras

Clave # 7 de Arte y Estilo de Marketing Motivacional:
Mandando al tacho los siglos de palabras negativas

Clave # 8 de Arte y Estilo de Marketing
Motivacional:
El poder auténtico de las palabras

Clave # 9 de Arte y Estilo de Marketing
Motivacional:
La conspiración para crear

CAPÍTULO 3: Los beneficios de la Biblioterapia

Clave # 10 de Arte y Estilo de Marketing
Motivacional:
Más libros, más libres

CAPÍTULO 4: El Responsable de tu Propia Conspiración

Clave # 11 de Arte y Estilo de Marketing
Motivacional:
La actitud del Conspirador

Clave # 12 de Arte y Estilo de Marketing
Motivacional:
El “no puedo” versus la actitud del
Entusiasmo

Clave # 13 de Arte y Estilo de Marketing
Motivacional:
El Secreto del Poder de la Pasión

Clave # 14 de Arte y Estilo de Marketing
Motivacional:
Ten una Meta, ponle Motivación y
arrójale Acción

Introducción

Un joven estudiante de teología cristiana-evangélica preguntó al conferencista, al terminar la motivadora experiencia: ¿Por qué usted habla sólo cosas positivas?

La mente del orador inició una maratón neuronal, para contestar finalmente: ya hay decenas de comunicadores negativos, algunos aceptamos la herencia de ser comunicadores positivos.

Sin embargo el aspirante a pastor religioso sugería con una mirada intranquila una respuesta más clara y precisa. Nueva maratón y por fin el conferencista contestó. Seguramente en otra vida fui un ser negativo y pesimista, en esta vida quiero desatar una conspiración del cambio.

Todavía recuerdo la mirada escéptica y desconfiada del estudiante de la Biblia. No podía concebir una vida con la felicidad como causante, prefería la vía del sufrimiento como método de marketing para su propia automotivación.

En los siguientes ensayos, quiero compartir las claves de mi propio marketing motivacional, los mismos que me han llevado a reconocer mi potencial como ser humano. Dios es una fuerza y se encuentra en el acto de dar y compartir, cada vez que tu compartes estás entregando a Dios. Entrega lo mejor de ti a este mundo y estés donde estés y seas quien seas, atrévete a conspirar con tu felicidad hasta más allá de tus más locos sueños.

Cada vez que inicio un nuevo taller de Oratoria Motivacional, a veces participan personas mayores que yo, siempre tengo que contestar esta pregunta. ¿Tan joven dirigiendo el curso?

Soy el primer estudiante en mis propios talleres. Así como usted, se encuentre donde se encuentre es el protagonista de su propia vida, y no sólo eso, es usted el director, es usted quién dirige la película de su vida. Y aún más importante es usted el guionista y sólo usted sabe que hará mañana a las 4: 35: 59 p.m.

Sólo usted sabe si hará algo con este libro, si lo compartirá, si pondrá a prueba las sugerencias de mis ensayos. Pero estoy seguro de una cosa. Usted no podrá ser indiferente al llamado auténtico de ser un conspirador del cambio.

Carlos de la Rosa Vidal

Callao-Perú, Enero de 2007

Agradecimientos

Un libro como éste no lo escribe una sola persona, o tal vez si pero son mucho los que dictan qué escribir.

Aquí algunos de ellos.

Gracias Mamá Bertha y Papá Amadeo, por sembrar en mí sueños más grandes cada día cuando niño. Gracias

Patricia, José, César, Amadeo, Milagros,

mis hermanos, por enseñarme de comunión y guerra (por la paz y el amor).

Gracias Nancy, mi pequeña y gran esposa, nuestro matrimonio es el de un equipo de amor.

Gracias Amigos del alma: Aldo Díaz, Jorge Cuibin,

Pedro Saldaña, Alfonso Rodríguez, Ruth Rivera,

Edith Jara, Ayde Solano, Alejandro Medina,

Freddy Ccopa, David Chávez, Giuliana Godoy, Vanesa

Aparicio, Rosa Huanquis, Andrea Buenaño, Susana

Escobar, Melina Guido, Miriam Matías, Richard Yovera,

Yolanda Coaguila, Israel Caldas, Óscar Mejía, Rosa

Anita López, Johana Collantes, Jacqueline Rimarache,

Miguel Valdivia, Arturo Leandro. Gracias maestros y

amigos Manuel Villanueva, Giuliana Quiróz.

A los conspiradores mis amigos internacionales

Esmeralda Rangel de Venezuela, Cora Fernández de

Argentina, a mis compadres mexicanos del Foro digital

de Ayuda en ventas. Y esencialmente A los miembros

del Grupo Conspiradores del Cambio, por su afán de

un mundo mejor. Por sus mensajes a mi correo

personal, Gracias Millonarias.

Y en memoria de Doña Isabel Soto Gamarra, mi abuela, quien fue una auténtica conspiradora del cambio. Cuando alguien quería un trabajo, ella tenía algo que darle para hacer, cuando un niño buscó un juguete, con sus propias manitas hizo muñecas de trapo. Cuando alguien tuvo hambre siempre hubo un plato en su mesa. Cuando alguien buscó tranquilidad,

prestó su casa para descanso espiritual.

**En
verdad
ser feliz
es ser
creativo**

1

Capítulo

El Imprescindible Retorno a la Felicidad

Ante una oficina de registros de propiedad intelectual, llegaron al mismo tiempo una docena de hombres y mujeres con abultados maletines. El burócrata de la ventanilla 2, regresaba pesadamente de un prolongado almuerzo; extrañamente, tan pronto acomodó los huesos sobre la silla giratoria, preguntó: “¿Quién sigue?...”

A empujones llegó a la ventanilla un hombre, vestidura ejecutiva más una sonrisa marketera, con 1000 papeles en sus manos, aduciendo haber encontrado el secreto de la felicidad. En donde explicaba una poderosa fórmula en la voluminosa obra.

La segunda persona en atenderse fue una mujer, sus vestidos indicaban una vocación religiosa más una sonrisa teñida de espiritual. Con esfuerzo, levantó un paquete a semejanza de un libro con 500 páginas, en donde, según la mística, revelaba el misterio de la felicidad humana.

Tan pronto tuvo su oportunidad un filósofo barbón saludó, con la mirada sonriente y unos labios fijos, a un turbado funcionario del gobierno. “En siete ensayos, minuciosamente editados, he descifrado el enigma para conquistar la felicidad”, al mismo tiempo que entregaba, muy bien foliados, 250 páginas con sus teorías en letra Times New Roman.

El burócrata, acostumbrado a los días de trabajo sin mayor emoción que la hora de la salida y el almuerzo, de pronto sintió que existía. Tres preguntas empezaron a trabajar en su cerebro. ¿Felicidad? ¿Fórmulas? ¿Es posible? Un poco más y el condenado llegaba a una experiencia cumbre.

Eso no sucedió, mientras la mente de la corbata y la camisa con un hombre dentro, divagaba en pensamientos de esperanza y existencia, dos niños aguardaban el turno para ser atendidos con rebelde impaciencia.

“Nos toca”, dijo la niña. Con femenina autoridad continuó: “Queremos registrar con mi socio, aquí presente, nuestra fórmula de la felicidad”

Inmediatamente, el socio extrajo de una mochila escolar una hoja de cuaderno. “Que pueden saber unos niños de la felicidad”, pensaba el incrédulo hijo de oficina. De todos modos, a pesar de la sonrisa irónica que presumía sus labios delatarían, interceptó el papel infantil:

“Si quieren saber el secreto de la felicidad pregúntenle a los niños, no con palabras, sino observándolos y retornarán a ella”

A mí también me hubiera gustado ver el rostro del burócrata cuando la sabiduría le llevó a una experiencia cumbre o a un satori como lo llaman los japoneses. Buscaba una historia que reflejará sabiamente las pautas hacia la felicidad y me llevó más de año dar con ella, hasta que un día, como suele sucederle a todo escritor obsesionado con una idea, de pronto sentí escribir como si alguien dictase tan cerca, en otra dimensión.

Clave # 1 de Arte y Estilo de Marketing Motivacional:

La felicidad es una causa, no un efecto

Todo joven interesado por el mundo, se siente con la misión de perseguir una fórmula para cambiarlo. Esto ha sido así desde los albores de la historia y según los cálculos más optimistas existirán jóvenes hasta el fin de los fines, amén. En consecuencia, tanto continuarán las búsquedas y las empresas de un mundo diferente. Hasta aquí nada nuevo. Sin embargo, la misión y la búsqueda de un resultado equívoco continúa siendo el mismo.

El detalle retador lo encontramos cuando el mundo ha implantado la meta de la felicidad, cuando parece una lógica convencional el desear, como la cumbre de la vida, la felicidad plena y la libertad total. Nos entrenaron para alcanzar cosas que dicen no tenemos. Nos vendieron la idea de la felicidad como una mercancía alcanzada sólo al final de la batalla.

La finalidad de la vida no es ni debe ser la felicidad, sino en vivirla intensamente, con pasión. La felicidad es una causa, no un efecto. El fin último de existir no es la felicidad sino la trascendencia. El problema de entender que la felicidad es la meta radica en la insatisfacción de las personas por su identificación con llegar a algo. Si no se corona una empresa la felicidad supuesta jamás llegará.

La felicidad no es una meta, es un comienzo y uno enorme, centenares de sabios, religiosos, maestros, y personas comunes y corrientes compartieron estas visiones. Ella es un comienzo y un acompañante del camino. Por eso mismo la felicidad es inconformidad, como veremos más adelante, porque mediante ella transformaremos un papel en alas para volar.

Sentirse feliz antes de partir es el secreto de los niños. Quienes se embarcan en la búsqueda de sentido, pronto o un poco más, saben que el poder se encuentra en ellos mismos. Y tan sólo, un segundo después, de tan hermosa búsqueda, saben que han despertado. Preparan sus rostros para un nuevo y gran comienzo en la vida.

Centenares y unos pocos más disertaron sobre una actitud mental positiva. En las corporaciones, sobre todo entre los profesionales de la venta, se hace de tal actitud una filosofía de vida. Es extraño, pero la publicidad y el marketing nos vendieron la idea de llegar a la felicidad por adquirir un producto o servicio.

La sociedad-show ha creado individuos a los que les vende una pastilla de pseudo felicidad que dura sólo unas horas, acaso minutos. Si deseas más, adquiere más. Y la felicidad es una mercancía más de la sociedad-show. Nuestra denuncia está más clara cuando revelamos que la sociedad de la información-espectáculo está vendiendo guiones como boletos de

entrada en la participación de una gran obra de seres insatisfechos, que encuentran su refugio momentáneo con la esperanza de “llegar algún día”. O aún peor: “llegaste, continúa comprando para que te siga durando...” Sin comentarios.

La felicidad debe ser entendida como un gran causante de la vida, no como la corona de ella. Toda persona está llamada a vivir intensamente sus sueños y a llegar a las metas que se ha revelado. No sólo busques llegar busca siempre seguir, porque la felicidad es creación, es causa. Por eso mismo es inconformidad.

Compartir la idea sobre la felicidad como una causa, es decir la felicidad como causante de acción, como causante de iniciar empresas, como causante de nuevos comienzos, es altamente riesgoso. Ve y dile a tus amigos que la felicidad no llega con que tengas un buen trabajo, con que te hayas casado, con que tengas dinero en el bolsillo. Te miraran como a paciente psiquiátrico, o te pedirán que los cases. “Ya se volvió cura el condenado.”

Ahora, sugiéreles que la felicidad no es tener, sino es ser. Ocurrirá dos cosas relacionadas con la muerte: morirán de risa o de pena porque fumaste algo feo con sabor oriental. O aún más, te darán la bendición porque te acercas a desencarnarte y desde arriba una voz divina te encomendó otra misión, pero primero te mueres.

¿Te das cuenta cómo nos salvaguarda la pseudo enseñanza de la felicidad? Con razón, equivocada por supuesto, algunos continúan amparados por la ignorancia. Si desde pequeño una voz te decía: “A levantarse, es hora de ir a estudiar”, y todos los días lo mismo, llegó un momento en que tal situación era un hecho más del montón cotidiano. Nos dijeron que nacimos pecadores ¡y nos la creímos!

Cual crimen impune, nos hacen entender que nacimos desgraciados. Hasta hoy, existe quien en robo y fechoría, continúa blandiendo este oscurantismo en la sociedad. En cada esquina puedes comprar fórmulas para ser felices. Jamás nos dijeron que la felicidad es la capacidad para ser. De nada sirve denunciar a quienes venden la idea de la felicidad como resultado de tener. Ahora a cada quién le toca encontrar sus respuestas. Siempre hay un camino de retorno. Un retorno a la verdad, para permitirnos avanzar.

Clave # 2 de Arte y Estilo de Marketing Motivacional:

**La Teoría Pesimista de la Felicidad vs.
La Teoría Auténtica de la Felicidad**

No hay que abrir el corazón para que ingrese un salvador a nuestro mundo y nos libere sino que hay que abrir el corazón para que salga de nuestro interior el ser nacido libre.

Hace dos siglos, un occidental era educado con la mentalidad de encomendarse a algo o alguien para encontrar su sentido en el mundo, y sólo tenía una opción. En la era de la libertad con responsabilidad y el acceso impensable de la información, ocurre lo mismo, salvo que hoy aquellas cosas e instituciones en quienes confiamos sólo pueden y deben ser vistos como facilitadores en el camino de búsqueda de sentido de la humanidad.

La sociedad ha creado los contrarios. Es indudablemente histórico que cuando un pueblo se vio amenazado por otro, los grupos del primer pueblo, antaño desunidos, reclutaban juntos sus mejores fuerzas para acabar con el enemigo. Sería injusto para la mente de hoy, concluir en reflexiones como las de “necesitamos preferentemente de un contrario para unirnos.”

La unión debe darse por elevados propósitos, más que por brutales combates para defender el honor. Una alianza es para multiplicar los resultados, los mismos que difícilmente se conseguirían sin aliados. Una alianza auténtica es más por prevención, por crecimiento, por multiplicación.

Vivir la felicidad auténtica no es gracias a destruir al contrario; sino por descubrir que la felicidad es la fuerza que nos permite superar los obstáculos y problemas, que necesariamente, tenemos que afrontar para trascender.

Cristianos versus musulmanes, espirituales versus mundanos, iluminados versus sin sombra. La cantaleta eterna para hacerle creer al hombre de hoy que tiene que separarse de determinado grupo porque equivocan el camino de la salvación. Hay quienes al ser ateos dicen “sentirse liberados”, nada más falso porque cargan la jaula mental más pesada que la del creyente para darle contra quienes no piensan a su manera.

La falacia de “están conmigo o contra mí” solo ha servido en provecho de quienes la defienden. Los gobernantes han generado las guerras para unir a sus naciones y para alimentarlos, en ese orden. Unirlos para conquistar su libertad, provocando la muerte y sembrando la propaganda infame de la inexistencia de la felicidad auténtica.

En vez de expandir la mente la han limitado. Educan a los niños para las guerras. En lugar de sentirse más libres se sienten más comprometidos a defenderla con la guerra.

Quien ha conquistado la libertad auténtica, asume una responsabilidad auténtica. Porque, al igual que la felicidad, la libertad no es el fin supremo sino el comienzo de algo grande y maravilloso. Quien es auténticamente libre no tiene miedo a la guerra de los demás, avanza y agradece, más bien, la oportunidad que los resentimientos históricos han sembrado en la mentalidad del hombre. Porque los obstáculos y los problemas son las oportunidades para revelar a quien es llamado heredero de la gloria.

Por ahora, dejemos atrás el análisis de los productores de la infelicidad. Dediquémonos a pensar un momento la felicidad.

Sentir la felicidad no es vivir en un estado ausente de problemas, significa sentirse con poder incluso puedan acontecer las más indeseables desgracias, sin incapacitar los estados de bienestar y paz interiores.

El diccionario de la Real Academia de la Lengua Española dicta a la letra que la felicidad es el estado de ánimo que se complace en la posesión de un bien. Mas nosotros rescatamos que la felicidad auténtica no es el estado posterior o resultado de poseer algo, sino el estado natural del hombre, uno incorporado con su nacimiento, y le permite vivir auténticamente la vida con un sentido más allá del entendimiento. La felicidad no se logra por lo viene de afuera sino por lo que se logra adentro. La batalla por el bien de la humanidad resulta de entender que “no es el tamaño del soldado dentro de la pelea, sino el tamaño de la pelea dentro del soldado”.

Podemos concluir que en el caso de los buscadores de la verdad, de los auténticos viajeros que: No es el tamaño del viajero en el viaje, sino el tamaño del viaje dentro del viajero.

El diccionario tiene mejor definido la idea de la infelicidad, que el aspecto de nuestro tratado. El 100 % de los diccionarios referirán que la infelicidad es desgracia o suerte adversa. Mas la felicidad auténtica es el resultado de hallar las respuestas y solucionar los problemas internos. De reencontrarse con su estado natural, el mismo que fue ocultado por los mafiosos del oscurantismo y nuestra propia ceguera.

Clave # 3 de Arte y Estilo de Marketing Motivacional:

La inconformidad creativa

Ya hace más de 40 años, Erich Fromm en la obra Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea refería que la felicidad no debería verse como el contrario de la tristeza sino como el contrario de la depresión, porque ésta última es un estado “tan insoportable porque uno es incapaz de sentir nada, ni alegría ni tristeza” y añade proféticamente que “la felicidad consiste en nuestro contacto con lo más hondo de la realidad, en el descubrimiento de nuestro yo y de nuestra identidad con los demás, así como de nuestras diferencias con ellos.”

Además concluye con la sugerencia de la felicidad como “una intensa actividad interior y la sensación del aumento de energía vital que tienen lugar en la relación productiva con el mundo y con nosotros mismos.”

Jamás seremos capaces de saber de la dimensión enciclopédica del potencial de la felicidad. En los adultos es como la actividad de cantar. Las personas tienen el potencial, si se procuran el conocimiento de las técnicas, habrán dado el primer gran paso. Con el entrenamiento llegarán a cierto dominio, en consecuencia, podrán ser más expertos mientras más dedicación exija el arte. E imprescindiblemente siempre estuvo y estará el potencial de ser. Esto último es la capacidad de ser feliz.

Parece ser que sufrimos porque queremos. Tenemos más miedo a ser libres que a ser esclavos. Nos enseñan a sufrir: vístete de negro porque ha muerto el presidente de la cara oculta de la Luna; cómprate el desodorante mágico de bolita porque tus amigos ya tienen una, si todavía no la tienes estás atrasado, si no lo adquieres vas a sentir que algo te va a faltar toda la vida; y una sarta de “...” centenares de guiones más, que sólo nos llevan a la insatisfacción depresiva, en lugar de la inconformidad creativa, que se desarrolla del proceso que ha despertado la auténtica felicidad.

La urdimbre optimista tiene que partir del mismo participante. Cual cachimbo de la vida nueva, o recluta en el comando de los hacedores de leyenda, el ser tiene que inscribirse en la universidad del maratón, donde parten miles y llegan los que deciden terminarla. Hace décadas, en la competición de resistencia de los 42 kilómetros, un atleta en contienda olímpica llegó en último lugar, horas después del penúltimo deportista.

Los periodistas fueron a consultarle: ¿Si usted sabía que no iba a ganar por qué terminó la carrera? El joven con sus últimas fuerzas contestó: “Mi país no me ha enviado para quedarme a la mitad del camino, me ha enviado para terminarla.”

Estoy seguro, al igual que tú, que si hubiera estado allí como juez dador de medallas, me las hubiera arreglado para conseguirle la de oro.

En verdad ser feliz es ser creativo. La creación implica inconformidad. Siempre algo nuevo tiene la suerte de emerger. Y sólo quienes se aventuran a saberse creadores, determinan el producto a elaborar. Víctor Frankl, célebre psiquiatra y escritor, quien estuviera prisionero en los campos de concentración durante la segunda guerra mundial, sentenció:

“El ser humano no es una cosa más entre otras cosas; las cosas se determinan unas a las otras; pero el hombre, en última instancia, es su propio determinante. Lo que llegue a ser —dentro de los límites de sus facultades y de su entorno— lo tiene que hacer por sí mismo.”

Resulta desgarrador: las marcas, las huellas, los dolores, los sinsabores, los sabores raros, y los sinsonido destruyen los espíritus. A quién la muerte le arrebató un hijo, quién fue violentada por condenables bastardos, quien llora por un amor perdido, fueron llevados a otros mundos y es preciso que retornen a éste. Fueron despojados de la condición natural de vivir hacia arriba y fueron llevados a la zanja del ocaso.

Mas es preciso que retornen. ¿Es posible? Psiquiatras, psicólogos e investigadores del comportamiento humano y los estados de la mente dicen que, en un porcentaje cercano al 99 % de los casos, es posible curar tales heridas.

El mundo cada vez tiene más opciones para perderse, pero gloriosamente se multiplican las alternativas para reencontrarse. Nadie tiene que darnos el permiso para ser felices.

Como si fuese el más grande psicossocial de la historia, centenares de organizaciones se adueñaron de un supuesto pasaporte a la felicidad y le quitaron al hombre el poder de encontrar el permiso dentro de sus propias almas.

No necesitas llegar a ser el hombre más rico del mundo para ser feliz, por el contrario, necesitas despertar en ti la actitud de la felicidad para llegar a ser el hombre más rico en todos los sentidos. Tal es la ley, como veremos más adelante.

La publicidad y la sociedad del consumo nos vendieron la idea de que necesitamos determinado producto para ser más completos. Completos ya somos, Es necesario precisar que el hombre es completo espiritualmente, sólo falta descubrirse. No hay que llenar el vaso de la paz interior, sino hay que beberla porque la naturaleza se encargó de llenarla. Si le hechas más agua puede rebalsarse y desperdiciarse. La magia de la naturaleza de la felicidad consiste en la multiplicación del agua del vaso cada vez que bebes un poco, y todavía más cuando la compartes, haciendo que otros beban de sus propios vasos. Tal es la Ley, tal es la magia.

Por eso mismo, la felicidad auténtica es inconformidad, porque es creación y compartir. Saberse completo espiritualmente, para beneficiarse de ello, no significa la parálisis en la vivencia con el mundo, sino que exige más a quién a retornado a la naturaleza auténtica. Sabiendo que el retorno a la autenticidad es el gran comienzo para avanzar.

En un mercado social en donde todo se vende, todo se compra, nos hicieron creer que necesitamos de algo o alguien para poder ser más valiosos. Hoy, es la publicidad y la sociedad del consumo; Antes y todavía, las organizaciones nos decían que necesitábamos a un salvador para ser felices, creando más jaulas para

los hombres que nacieron libres. Falta hacerles recordar a los hombres que retornemos a la libertad.

Decididamente tenemos más derecho que en otras épocas de la humanidad a ser felices. Nos han educado hasta las mitocondrias que hemos nacido culpables y pecadores, implantándonos la idea de que somos infelices y desgraciados por nacimiento. Cuando el secreto expresa todo lo contrario. Los mejores filósofos nos han brindado una visión desgarradoramente pesimista de la vida. Nos han dicho que la felicidad no existe, y que es vano querer dilucidar sobre ella.

Bertran Russell, uno de los padres de la filosofía analítica moderna, confesó en una de sus obras: “Las conversaciones y los libros de algunos de mis amigos casi me han hecho llegar a la conclusión de que la felicidad en el mundo moderno es ya imposible. Sin embargo, he comprobado que esa opinión tiende a desintegrarse ante la introspección, los viajes al extranjero y las conversaciones con mi jardinero.”

La gloria está aquí y ahora, en verdad decenas de filósofos del otro bando, revelaron que no se necesita nada para ser feliz, porque la felicidad es algo natural.

Nos enseñaron a sufrir. El sufrimiento no es natural, la sociedad nos introdujo eso en la cabeza como algo natural, cuando no lo es. Con la felicidad se comienza. Nos decepcionaremos cuando al final de la vida, tras una odisea de mártir, concluyamos en la inexistencia de la felicidad, sólo porque no la hallamos al comienzo. La felicidad es algo natural, los niños nacen felices, la sociedad se encarga de enjaularlos y ellos tienen el derecho a liberarse.

Clave # 4 de Arte y Estilo de Marketing Motivacional:**La Felicidad ¿Combustible o Resultado?**

La cultura de la desinformación logró sus objetivos y ahora la mentira es dogma y verdad. Quienes privatizaron a Dios nos han vendido la idea de entrar en tal lugar para salir, cuando en verdad es mejor liberar al hombre de sus propios tormentos. Recordemos que por cientos de años han dicho vengan a nosotros que les abriremos las puertas para que entren. Cuando el secreto para ser creadores, o más precisamente los vehículos de la felicidad, está indudablemente en romper las puertas que nos tienen sujetos a nuestros propios miedos.

Nos han dado zapatillas para caminar, cuando los pies desnudos disfrutan mejor las pisadas. En el mercado de la espiritualidad nos obligaron a devorarnos unas etiquetas para separarnos de un montón, cuando en verdad tenemos que acercar el corazón al mundo.

La pregunta más confusa es: ¿Qué te hace feliz? cuando la auténtica pregunta debe ser ¿Qué haces con tu felicidad? O más precisamente ¿ya descubriste tu potencial de la felicidad? No hay que conquistar la felicidad al final de la batalla, con la felicidad al inicio de ella hay que conquistar.

La felicidad no está afuera, está aquí adentro, sácala. Nadie va a tocar la puerta de tu corazón desde afuera, mas bien es alguien quien quiere abrir la puerta desde dentro, libérate.

Entre tú y la grandeza de vivir hay una puerta y esa puerta no te la van a abrir, tú tienes que abrirla para salir, no para entrar. No más cultura de engaño, liberemos al hombre de su propio encierro.

El mejor hogar es el hogar interior. Entonces la gran pregunta es cómo sé que soy feliz y cómo puedo desatar y despertar en mí la condición natural de hombre feliz. Todos te preguntan qué te hace feliz, y desde ya, la pregunta es tramposa. El detalle es más bien cómo encontrar la felicidad auténtica. Es la gran pregunta: cómo logro ser feliz. Una aventura que sólo tú podrás empezar. Tenemos que aprender a enseñarnos a nosotros mismos.

Clave # 5 de Arte y Estilo de Marketing Motivacional:

La ley de la Felicidad Auténtica

Observa a un niño, a una niña, ellos sienten la felicidad. Jamás verás a un niño deprimido, sin alegría, ni tristeza, y al punto del suicidio, en discusiones filosóficas sobre qué hacer para ser libre o ser feliz. Los niños tienen la clave y es preciso estudiarlos. Y ser humildes aprendices, no le preguntemos a un niño que lo hace feliz, porque te mirará como si hubieses hecho una pregunta sumamente rara y de otro mundo. Sabiamente te responderá: ¿cómo acaso tú no feliz eres? jamás un niño creerá que existe alguien infeliz. A menos que lo hayas “educado”, y cuando eso suceda le habrás arrebatado su condición natural de la felicidad.

Dicen que los únicos que dicen la verdad son los niños, los locos y los borrachos, sólo que “a los borrachos los patean, a los locos los encierran y a los niños los educan.”

La gran respuesta, más adelante será la de la pregunta se cómo volver a la condición natural para la felicidad. Felizmente los sabios nos han obsequiado la idea de la felicidad como una decisión. Porque quien no decide nada, ha decidido en el inconsciente entregarse al vaivén de la historia de los demás.

La felicidad es una decisión. La felicidad es una creación. La felicidad no es conformidad, eso de “porque soy feliz ya no hago más, es falso.” La felicidad no es la meta sino la rueda del camino, y más precisamente el movimiento de esa rueda, y más precisamente, la fuerza que provoca el movimiento de la rueda y más precisamente te pido que observes a un niño. Porque ellos tienen un secreto y es el secreto de la fuerza para mover al mundo.

La felicidad cuando es despertada es inconformidad, es una capacidad para mover al mundo que nos rodea para llevarlo a niveles superiores. La felicidad es creación, cada día creas, o beneficio o maleficio. Por eso me agrada Robert Kiyosaky el autor de la saga Padre Rico, Padre Pobre cuando se pregunta ¿Qué es el dinero? pues “lo que nos pongamos de acuerdo en que sea.”

La búsqueda de la felicidad es, más que cualquier otra cosa, un proceso interior. Es un quitarse las cadenas. Las personas caminan tristes por las calles apresuradas de la vida porque han perdido la felicidad, no porque no la han conseguido.

El aprendizaje para reencontrarse con la felicidad implica cambio, Tú jamás serás el mismo después de hallar el secreto de la felicidad.

Felizmente el secreto ronda por las atmósferas de los niños, es preciso observar un poco abajo en el territorio de los niños y dejar un poco el espacio de los adultos, con actitud de aprendiz permanente. Cuando descubras el secreto transmítelo a tus herederos, es tu mejor obsequio. Montaigne lo decía: “el niño no es una botella que hay que llenar, sino un fuego que es preciso encender.”

No hay secretos milagrosos para la felicidad, en verdad, la felicidad es el secreto. Para conquistar y vivir con pasión. Cual potente imán, la felicidad es la encargada de atraer para el hombre las circunstancias que le permitan desarrollar plenamente todo su potencial.

Una vez que descubriste las puertas de tu felicidad, sólo recién comienza tu reto. Una cosa es tener las llaves, que las puertas se abran y otro es dar un paso para avanzar.

Para habitar en la felicidad auténtica no persigas nada afuera, conquista tu ser interno. Y tal vez descubras el desencadenante del gran comienzo.

No necesitas tener algo fuera de ti para ser feliz, necesitas despertar en ti la felicidad para alcanzarlos. Ésta es la ley de la felicidad auténtica. Antar-Sherat dijo: “no tiene nombre, fecha, ni edad, simplemente es, porque la felicidad está puesta dentro de nosotros, y no hay que buscarla, sino descubrirla y disfrutarla. No hay más secreto que ese”

Norman Vicent Peale, el autor del poder del pensamiento positivo, ilustra con una historia de la felicidad como un camino. En un baño público para varones, había más de una docena de caballeros, todos gruñones y desconfiados; de pronto ingresa una persona con una sonrisa de oreja a oreja, se acerca al espejo y empieza a rasurarse acompañado de una

alegre tonada. La escena toca los nervios de los rudos hombres y un curioso le pregunta: se le ve muy alegre está mañana y podría decirnos ¿a qué se debe tan buen humor? “¿Por qué no habría de estarlo? siempre soy así, porque hice de la felicidad un hábito.”



A continuación una pautas de colección...

Clave # 6 de Arte y Estilo de Marketing Motivacional:**7 pautas en la búsqueda de la Felicidad Auténtica**

1. Conocer sobre la felicidad como algo natural al que hay que retornar.
2. Saber que la búsqueda de la auténtica felicidad es un proceso interno. Preguntarles y observarlos a quienes están adelante en el camino.
3. Entender que la felicidad es una causa y no un efecto.
4. Actuar, porque la felicidad es creación y decisión, al producir, el resultado es nuevamente capital de creación.
5. Compartir lo que vayas encontrando, eso hace más trascendente tu búsqueda.
6. Saberte completo para abrir tus puertas y sacar la felicidad.
7. Hacer feliz a los demás, dándoles la oportunidad de conocerse a sí mismos el valor de su ser.

**Vive cada
instante, vive
la vida,
aunque solo
algunas cosas
sucedan como
tú quieras.**

2

Capítulo

La Conspiración a través de las palabras

¿Tienen las palabras tanto poder como para rasgar corazones, alimentar páginas con lágrimas, sangre y sufrimiento? ¿Tanto poder como para motivar a unos ojos la admiración de la inmensidad del cielo para que deje de hacer dibujos modernistas sobre la tierra que pisa? ¿Un poder capaz de lacerar las rodillas de una vida mientras eleva a la gloria el alma de otra?

Tienen las palabras un algo mágico y esa magia se llama hablante.

El célebre Emile Coué ayudó considerablemente a sus pacientes con una frase merecedora de las mejores páginas en la historia de la literatura de desarrollo personal: “Cada día en todos los sentidos estoy mejor, mejor y mejor”. Les hacía repetir esta frase como si fuese un mantra curativo. Y en muchos casos con resultados científicamente sorprendentes.

Una sola palabra ha cambiado una vida y también una sola palabra ha destruido otra vida. Quién no conoce la historia de algún amigo que gracias a unas palabras motivadoramente positivas de un buen consejero se encaminó aguerridamente a vivir sus sueños.

También quien no conoce la historia de algún familiar que destruyó su vida porque le dio más valor sobre sus pensamientos a unas palabras que pretendían desinflar sus metas; no sabemos si por envidia o por la soberbia de una pseudo sabiduría. Aquí, encontramos dos culpables y dos víctimas. Los culpables: quien reparte la rabia de su espíritu y destruye el mundo que lo rodea con palabras desalentadoras. Y quien sin entender de la magia de las palabras cree que unos verbos son la enciclopedia de la infelicidad.

Las víctimas: quienes fueron formados bajo la entorpecedora creencia de que las palabras tienen vida propia, como si una palabra te dijera “yo te destruiré”. Por eso mismo quienes más escuchan historias de mártires y héroes enterrados, piensan que todo el mundo es sólo sufrimiento.

Clave # 7 de Arte y Estilo de Marketing Motivacional:**Mandando al tacho los siglos de palabras negativas**

Es triste pero hay que decirlo. Y al decirlo encontraremos que se nos escapa una sonrisa iluminadora. Durante siglos se ha dicho que las palabras tienen poder. Que la palabra de los libros sagrados, que las palabras de un maestro, que las palabras de un religioso.

En verdad no son las palabras las que tienen poder sino son los hablantes quienes ejercen el poder a través de las palabras. En esta situación tenemos a dos elementos del proceso de comunicación: los emisores y los receptores. Los primeros ejercen su libertad para transmitir la información que desean, sus ideas, sentimientos, sus elevados ideales o sus más terribles pesadillas.

Los seres humanos tienen la libertad de comunicar lo que desean, pero libertad significa responsabilidad. Se tiene que ser responsable por lo que decimos. Es el punto importante de la libertad. Sin responsabilidad, el hombre jamás podrá controlar sus propias palabras. Se debe asumir las consecuencias de su actitud.

En el punto más importante de este proceso se encuentran los receptores. Si bien los primeros ejercen su libertad de expresión, quienes escuchan tienen una responsabilidad aun mayor porque son los responsables de lo que se debe hacer con lo que se escucha. No son las palabras las que tienen poder, se usa el poder a través de las palabras. Y el escalón más importante en el proceso de este poder es responsabilidad de quienes recibimos la información.

Si alguien te dice que eres un talentoso escritor, con esta información tú humildemente agradecerás. Si alguien te dijera que eres un redactor desastroso, alguien está ejerciendo un poder sobre ti y tú tienes la responsabilidad de hacer con esa información sólo dos cosas: mandarla al tacho porque te sabes un escritor aceptable, o sumirte en la más profunda depresión porque alguien ha rasguñado una tecla de tu debilidad interior.

Las personas que más confían y dan crédito a las palabras con contenidos negativos que llegan hacia ellos, son las que más sufren. Pero lo más trágico llega cuando unas palabras positivas llegan a estas mismas personas. Las toman con menos valor. En las personas que consideran que las palabras matan las palabras motivadoras y positivas no tienen mayor valor.

¿Quién es el responsable de sembrar pesimismo en el interior de las personas? ¿Quién es el responsable de hacerles creer a las personas que las palabras son cuchillos y no solamente signos convencionales?

Lo importante no son las palabras sino intentar descubrir la verdadera expresión de los demás. Todos hablamos las mismas palabras pero no les damos los mismos significados. Tú le puedes decir a una mujer que es coqueta, y puede ocurrir básicamente tres cosas: La mujer se ofenderá sin compasión; Sonreirá, cómplice, porque sabe que ello es un signo de su feminidad; indiferente, continuará la conversación contigo.

En esta escena el significado de nuestra interlocutora puede tener varias alternativas, cuando de repente nuestra intención fue afirmar sobre un estado alegre. Claro una cosa es decir “eres coqueta” que “eres una coqueta”.

Pregúntate: qué es más importante las intenciones de quienes te hablan o las interpretaciones que tú le das a lo que te dicen. ¿Quién tiene el control de tu vida? ¿tú o los demás? Exacto. Tú controlas tu actitud. Tú pensamiento sobre ti es más importante que el pensamiento de los demás sobre ti, pero tu vida debe regirse por la libertad y la responsabilidad. Quien actúa con libertad, tiene que actuar con responsabilidad.

Rebobinando: ¿Qué es más importante? ¿las intenciones y significados de los demás? ¿o tus propias interpretaciones y significados? Exacto. Tus interpretaciones son más importantes. Si alguien te dice que no cree que lograrás lo que te propones, no importan sus intenciones, tú decide mandar al tacho esas palabras. “A palabras necias oídos sordos” dicta un refrán tan sabio.

Lo más importante es lo que tú interpretas. Tú pensamiento puedes controlarlo, no el de los demás. Tú decide que hacer con las palabras que vienen a ti. Tú decide pensar, no decidas que otros piensen por ti. Las palabras no son cuchillos, los cuchillos son las malas intenciones de los demás para con ellos mismos. Las palabras no envenenan te envenenas tú si tú haces que las palabras negativas te trocen el alma.

Tú eres el único responsable de hacer con las palabras lo tú deseas, si quieres que sean motivadores positivos o destructores, discapacitantes. Y es importante saberlo. Pero lo que jamás ha logrado difundirse al lado de este mensaje es que somos las personas quienes tenemos el poder de aceptar sólo lo que nos conviene aceptar y lo que nos destruye. Como seres humanos tenemos el derecho a descartarlo.

Hemos sido educados para darle a todas las palabras valor que no tienen. Es súper bueno cuidar el lenguaje.

Si queremos un mundo con bienestar lógicamente si entre nuestras palabras sólo hay palabras negativas nuestro mundo indudablemente será así.

Consejo: manda al tacho toda palabra que pretenda destruirte como persona, analiza si alguna crítica tienen algo que te sirva para crecer y reparar defectos personales. Luego convéncete con aceptar sólo lo que a ti te sirva, lo que no te sirva regrésalo, olvídalo, descártalo, aléjalo de ti.

Hay que cuidar nuestras palabras por supuesto, mi hermano tenía una amiga en la universidad, que cada vez que escuchaba algo negativo, corría graciosamente a encontrar madera para tocarla. No vayamos a los extremos, sin embargo cancelemos definitivamente todo lenguaje de pesadilla y de terrorismo verbal.

Existen también palabras autolimitadoras. Por ejemplo la frase: “yo soy así”, parece que esas palabras son el comodín. Separemos presente, pasado y futuro. Si pretendemos algún cambio personal hagamos algo práctico:

Jamás volvamos a decir “yo soy así y no se cómo cambiar”, en lugar de ello, articulemos: “yo fui así ahora quiero cambiar y aunque no sepa cómo lo intentaré”.

Si cambias tus palabras quizá llegues a cambiar tus pensamientos y así llegues a cambiar tu mundo, inténtalo.

En este instante estamos tratando de cambiar el enfoque. Si anhelas alguna transformación interior estoy seguro que tú no quieres ser así como hasta este instante habías sido. En el futuro estoy seguro que te gustaría ser diferente, pero como tú crees que eres así, no sabes cómo alcanzar lo ideal.

El secreto: deja de contarle al mundo que tú “eres así”. En cambio dile al mundo yo fui así y ahora ayúdame en este cambio en el que me he aventurado. Y sonreirás siempre e ingresarás en la conspiración. Y empezarás a conspirar por tu mundo más activamente positivo y cada día mejor, mejor y mejor.

En todos lados se escucha a personas que dicen “todo es malo”, piensan que toda la carga del mundo está en contra de ellos. Las palabras como cuchillos no vienen de otras personas, las más filudas provienen de sus propias profundidades interiores. En lugar de ello suceda lo que suceda las personas deberían decir: “Todo ocurre para mi bien”, “Todo ocurre para mi bien”, “Todo ocurre p...

Clave # 8 de Arte y Estilo de Marketing Motivacional:

El poder auténtico de las palabras

En verdad todo ocurre para nuestro bien. Las auténticas palabras poderosas son las que nosotros mismos nos podemos decir para crear un mundo más feliz y positivo. Porque la felicidad no es un resultado, no es un efecto o una meta, la felicidad es una causa, no se llega a la felicidad se empieza con ella. Es también un carburante del camino, se avanza con ella. El poder de las palabras es el problema y además la auténtica e increíble solución.

Somos conscientes del auténtico poder de las palabras cuando hemos reconocido que el poder falso de las palabras proviene de otros y hasta de nosotros mismos. En realidad creemos que viene de otros.

Porque somos los únicos responsables de hacer con las palabras la receta o para la desgracia o para la felicidad.

Vive cada instante, vive la vida, aunque solo algunas cosas sucedan como tú quieras.

Las palabras transmiten poder, uno ejercido por los hablantes. El poder auténtico está en tener un jugoso léxico que enriquezca nuestra vida.

Clave # 9 de Arte y Estilo de Marketing Motivacional:

La conspiración para crear

Programa los vocablos que desde hoy deben ser los integrantes de tu vocabulario habilitador. A partir de hoy selecciona qué palabras estarán siempre en tu léxico, palabras que te permitan crecer, que te hagan hijo de la creación, utiliza por ejemplo:

Yo puedo, yo quiero, esto es excelente, ganaremos, sí se puede, si existe en mis sueños existirá en mi realidad, tengo fe, tenemos que dar, la riqueza está en servir, yo vivo, soy libre, yo hago lo que más me gusta, yo encuentro, vivo y exploto mis talentos, y los pongo al servicio de la misión, ¡de mi misión! Yo aprendo todos los días, crezco cada día. Viviré siempre la vida que yo quiero. Hoy viviré lo mejor que pueda.

Ya no digas yo soy así conformista y auto resentido, di yo fui así, ahora ya no. Que se acabe la cantaleta esa de que las palabras tienen más poder que un golpe. Golpe, el que nosotros mismos nos damos por habernos creído el cuento ese de la palabra como si fuese ley.

Arma tu propia conspiración positiva en favor de tu desarrollo personal. El ser humano jamás terminará por perfeccionarse, y el último esfuerzo deberá estar sincronizado con el último aliento. Ten tu propio diccionario con palabras de poder. Las palabras cuando vienen para destruirte son sólo pérdida de tiempo; a partir de ahora quítales el poder que no tienen. Tú reparte poder a través de tus palabras.

Te aseguro la más dichosa aventura en la empresa de sólo transmitir las informaciones que construyen. Te deseo únicamente lo que te mereces y aún más porque te atreves a conspirar en un tu propio beneficio y el de los demás. Que la gloria, como hojas de laurel, sobre tu cabeza, sea un símbolo de humildad en el camino de aprender a ser más humanos.

**Los libros
son las
puertas a
la libertad.**

3

Capítulo

Los beneficios de la Biblioterapia

Es sorprendente que en algunas escuelas los estudiantes de educación básica tilden a la lectura de amenaza, a los libros de cartuchera de documentos y a las bibliotecas de adorno histórico. Por allí un autor mencionó: “qué pena morirse teniendo tanto por leer.”

Más del 88% de los estudiantes de educación básica detesta los libros; la realidad en la educación superior latinoamericana es también terrible: un 60% se siente obligado a leer; y entre los profesionales, un 40% ha leído su último libro porque está obligado a hacerlo.

La lectura no debe ser obligación. Indudablemente la incubadora de la mediocridad es la ignorancia. Los libros proporcionan libertad, las palabras que empleas están proporcionalmente identificadas con tu forma de ver el mundo.

Tienes más palabras en tu vocabulario, tienes más puertas-oportunidades que se abren ante ti. Una frase famosa menciona: Mientras más libros, más libres. Es el principal beneficio.

Clave # 10 de Arte y Estilo de Marketing Motivacional:

Más libros, más libres

La ignorancia es la peor cárcel, por eso mismo, los libros son las puertas a la libertad. La lectura es la llave que abre esa puerta, pero sólo la comprensión, la transformación de la simple información en conocimiento auténtico, harán de los lectores personas superiores y libres. El hombre puede ver con los ojos, es obvio, pero aún más podrá ver el mundo por el amplio horizonte, resultado de la lectura constante y de calidad.

¿Qué es la biblioterapia? es un tratamiento de autoayuda mediante la lectura de libros. Fernando Savater, el autor español de *Ética para Amador*: en uno de sus exquisitos artículos redacta: ¡Bienaventurados los que consigan mejores diccionarios, porque ellos podrán llamar a todas las cosas por su propio nombre!

Evidentemente la sola lectura de libros no será la causante de un cambio personal, sino las acciones que tome el lector. “Los efectos terapéuticos se pueden multiplicar si se junta un grupo para estudiar y discutir libros en común.” escribió Víctor Frankl, fundador de la Logoterapia, quien fuera prisionero en un campo de concentración, durante la segunda guerra mundial.

Es muy cierto, además, que hay maderas que no agarran el barniz, pero no por ello vamos a minusvalorar el poder de la lectura. El autor mexicano Felipe Garrido tiene una obra electrónica con el título: “El buen lector se hace, no nace.”

La cifras de la sociedad de la información son impactantes. Los resultados de una investigación de la Universidad de Berkeley arrojaron que, sólo en el 2002, se produjo una cantidad de información equivalente a 37 mil bibliotecas del Congreso de Estados Unidos, la misma que reúne más de 70 millones de volúmenes. En una entrevista con el Historiador peruano Nelson Manrique, el intelectual mencionaba la gran ventaja de vivir en estos tiempos porque hoy los estudiantes, en cuestión de tecnologías de la información, saben más que sus maestros.

Hay información de todos los temas mejor que mil enciclopedias. Desde cómo triunfar en la vida, cómo adiestrar perros, sobre marketing editorial, la última novela del último premio Nobel, hasta la última receta de comida exótica tibetana, todo al alcance de cualquier interesado. Segundo beneficio: información libre de todos los temas. Información existe, sólo hay que buscarla.

No considero que se estén perdiendo lectores, o que vivimos en una sociedad peruana que no lee, por el contrario somos cada vez más una comunidad con más lectores. Cada vez existen más entusiastas del conocimiento. Más apasionadamente tenemos amantes de la lectura. “Leer no es matar el tiempo, sino fecundarlo.”, sugirió H. C. Brumana, revelándonos un tercer beneficio de la lectura.

Un campeón de boxeo, Archie Moore, en la categoría peso mediano confesó en una oportunidad a la prensa: “ahora que descubrí los libros, vivo de verdad.”

Es revelador, cualquier hombre de cualquier profesión puede y debe beneficiarse de la lectura.

Por eso la frase de “dime cómo hablas y te diré quien eres”, parece ser muy cierta. Quienes piensan que los que tienen amplio vocabulario son unos “puras palabras, rolleros o floreros” se equivocan. Y sobretodo se delatan. Porque son incapaces de leer creen que quienes tienen mejores palabras que ellos son unos “puras palabras.”

Como por ejemplo, si una persona con saco y corbata camina por pueblos de escasos recursos económicos, será tildado inmediatamente de profesor, aunque no lo sea, porque a los únicos que han visto las personas de estos lugares con saco y corbata son los profesores. Igual ocurre con quienes piensan que los que tienen buen verbo son unos “puras palabras, rolleros o floreros”, quienes dicen esto se delatan, pues no saben que tienen un mejor verbo que ellos porque aman el conocimiento y la lectura.

El llamado a la lectura es una invitación a saborear la riqueza intelectual y comprensión del mundo. Las obras narrativas de calidad son capaces de transformar y ampliar la visión de los hombres. La lectura, los libros y la biblioterapia son las mejores arma para combatir el ruido de los incapaces del mundo con el sonido de las ideas y el sabio conocimiento.

Vivimos en los tiempos en donde uno puede decir: quién es muy gordo y no se gusta es porque quiere. Métodos para librarse de esos kilos demás abundan a montones, hasta la del ajo y el agua, como suele mencionar el motivador mexicano Miguel Ángel Cornejo. “Ajo...derse y aguantarse.”



**Ha comenzado una
conspiración...**

4

Capítulo

El Responsable de tu propia Conspiración

Concurrir a un mismo fin. Es el llamado mágico de quienes despiertan en sus almas el ardiente deseo de desencadenar la mejor conspiración de todos los tiempos. Cada persona tiene un don para ofrecerlo a la humanidad.

Ha empezado en silencio, con tan solo una mirada y una sonrisa los conspiradores ya se reconocen entre sí, están reclutando espíritus para vivir un mundo de valores superiores. Intercambian información que sirve para la mejor causa de la historia: elevar al ser humano para que descubra que la felicidad no es un efecto sino una causa. Para que entienda que la felicidad no es un producto al que llegar sino una materia prima con el que construir.

Los conspiradores están por todas partes, en las escuelas educando para la vida, en los medios de información difundiendo el llamado a la libertad y acusando a las jaulas sociales de esclavizar al hombre. Los conspiradores están en las religiones promoviendo la renovación y la libertad. Escriben libros, algunos participan en la vida política. Pero el mejor regalo es el de desatar la propia conspiración.

Y buscan responsables en sus propias voluntades, al mirarse al espejo descubren no sólo al protagonista de su vida, sino al director y sobre todo al guionista de la mejor historia, para habitar en la gloria y descubrir la felicidad interior.

Y de pronto hay preguntas que contestar. Y de pronto hay respuestas que no satisfacen el hambre. De buscar culpables del pasado se aventuran en la búsqueda de los responsables del presente y del futuro.

Clave # 11 de Arte y Estilo de Marketing Motivacional:

La actitud del Conspirador

Hay personas a quienes la política partidaria no les interesa lo más mínimo, y eso no es irresponsabilidad. Irresponsabilidad es que uno no se interese por su propio desarrollo y lo deje en manos de dios sabe quien, y volverse un estorbo. Irresponsabilidad es que recién te acuerdes que eres ciudadano cuando vayas a depositar tu voto el día de las elecciones para escoger a los gobernantes y luego te olvides hasta que alguien te detiene en la calle y te pide una firma para un referéndum.

Eso es irresponsabilidad, olvidarse de los modales y las buenas costumbres cuando uno va a reclamar en las oficinas del servicio de agua y energía eléctrica, a pesar que nuestra indignación parezca justificarlos, y se encuentra con una camisa y una corbata que dentro tiene un hombre que parece defiende un negocio propio. Los irresponsables son los que no comen ni dejan comer.

Culpables vas a encontrar cada vez que converses con personas de mentalidad negativa. Responsables encontrarás cada vez que tú decidas mirarte al espejo a las siete de la mañana y digas: Juan o Juana Pérez, hoy es tu día, haz lo mejor que puedas.

Y si no puedes hacer lo mejor, al menos intenta vivir intensamente el ahora. Peinas tus cabellos y te guiñas el ojito derecho en señal de aprobación.

Por esta razón, concuerdo con el autor peruano David Fishman cuando refiere que el liderazgo es una actitud (El Líder Transformador, 2005) Cuando tú decides que el papel o la botella plástica, que un irresponsable botó por la ventana del automóvil es una actitud que no debes imitar, entonces estarás diferenciándote.

Cuando tú decidas por quién votarás para presidente, pero aunque no gane tu candidato y actúes como que sí ganó y trabajarás para ser un apoyo y no un estorbo por tu país, entonces ahí estará el líder que las naciones necesitan, personas proactivas y con actitudes como de grandes líderes.

Cuando te vean pasar, no te sorprendas cuando sinceramente alguien le diga a su hijo, “ese que va ahí, ese es un gran hombre”.

Es cierto, a veces no somos profetas en nuestra tierra, hay situaciones complicadas que nos impiden ver los diamantes bajo el suelo que pisamos, pero como dice mi buen amigo Pedro Saldaña en uno de sus libros “aun en los momentos más difíciles un hombre puede encontrar un trabajo por modesto que sea, pero digno” (El Manual del Taxista, 2005)

Pero que algo nos impida ver no significa que esos diamantes no existan. Russell H. Conwell repitió su famosa conferencia sobre los campos de diamantes más 6 mil veces. Nos recordaba que allí donde tu estés allí mismo están los diamantes. Mira a tu alrededor, busca tus herramientas y sal a buscarlas.

A pesar de las riquezas de nuestro entorno, la siguiente escena se repite conmovedoramente. Por comentarios de familiares o testimonios de quienes viajaron a otras tierras y han vuelto con otra visión de la vida, a decenas de compañeros de estudios los escuché planear una fuga al extranjero porque “el país no da oportunidades”. Como dicen los jóvenes de ahora: “no va conmigo hermano”. Por supuesto, a muchos nos encantaría conocer infinidad de lugares como la Gran Muralla China, Macchu Picchu en el Perú, las pirámides de Egipto, en fin, Saturno, Júpiter y demás.

Clave # 12 de Arte y Estilo de Marketing Motivacional:**El “no puedo” versus la actitud del Entusiasmo**

Por supuesto que nos gustaría trabajar en otros lugares, pero la gracia está en no verlo como la única gran opción que tienen los jóvenes de hoy para “salir adelante”. Sino como una de las alternativas entre tantas, porque el mundo, en verdad, es nuestro gran mercado.

Por eso es tan importante reconocer cuáles son nuestras creencias predominantes. Si centenares de jóvenes quieren emigrar a los países del primer mundo que lo hagan pero sin pensar que es la única opción. La culpa no es Dios ni de las maldiciones, ni de tanta barata cucufatería.

Tantos son los hijos que guardan resentimientos porque los padres no les brindaron tantas cosas que desearon en su niñez y adolescencia. Tanta razón tienen los conferencistas y que en los seminarios de desarrollo personal aconsejan que nos quitemos esa suerte de basura mental que nos han arrojado la sociedad y sus cómplices. Los verdaderos culpables somos nosotros porque continuamos acumulando todo tipo de pensamientos y sentimientos que nos producen miedo y parálisis física y mental.

Como una adolescente en una de mis talleres cuando le sugerí que realizara un ejercicio y me dijo no puedo. A cual contesté “qué bueno, porque así podrás intentarlo, eso quiere decir que estás en condiciones de aprender porque quieres que te apoye para hacer el ejercicio”, después de ello, sonrió y se dispuso a intentarlo.

Algunos sufren el síndrome de producto acabado. Por ejemplo cuando una persona domina una técnica en particular y observa a otros menos hábiles entrenar a otros, y considera que no aprenderá nada nuevo, se pierde la oportunidad de aprender como aprenden los novatos. Hay quienes ya se saben maestros en un campo en particular, y tienden a mirar por encima del hombro a los aprendices. Perdiéndose la ocasión de ser alumnos cuanto más maestros son.

Cada vez que alguien dice no puedo se está negativizando. Se produce un corte y se anula la capacidad de hacer y pensar, creen que la frase infame del no puedo los salva de la situación o es lo mejor que se puede decir porque no quiere intentarlo. Si no podemos hacer algo ¡Qué bueno! Porque significa que necesitamos que nos apoyen para avanzar.

Y tantos son los que dicen no puedo y punto final. No hay oportunidades y me voy. Suena y huele a berrinche de niño malcriado.

Nuestra mejor admiración merecen aquellos que con el sudor de sus mentes hacen de su vida un hábitat de la gloria. Ellos se cansaron de oír a esos pesimistas que esperaban que su patria les diera oportunidades, y ahora estos nuevos empresarios les dan empleo y les pagan sus vidas a los tienen el alma, no en el cuerpo, sino en el suelo.

Un escritor por allí plasmó eso de que los mediocres son necesarios para darnos cuenta de que no tenemos que ser como la mayoría conformista. Pero no lleguemos a la situación que refiere la pequeña argentina Mafalda en una de sus inigualables reflexiones: muchos quieren ser diferentes y no ser parte del motón, “pero terminan formando parte del montón que no quiere ser del montón”.

Clave # 13 de Arte y Estilo de Marketing Motivacional:**El Secreto del Poder de la Pasión**

Uno de los secretos de quien se atreve está en desatar ardientemente el entusiasmo. En el ardor con que deben hacerse las cosas por pequeñas que sean.

Apasionate cuando le vayas a decir a alguien que la amas. Cuando en la mañana prepares tu desayuno hazlo con amor porque es para ti, y siéntete contento si lo compartes con alguien más. Cuando vayas a dejar a tu hijo al colegio, emocionate porque está caminando tu obra maestra. Cuando estés en el altar y te vayas a casar, no digas “sí acepto” a secas, sino dilo con entusiasmo vibrante y tan emocionad@ como puedas: “Sí, acepto de corazónnnnn...”

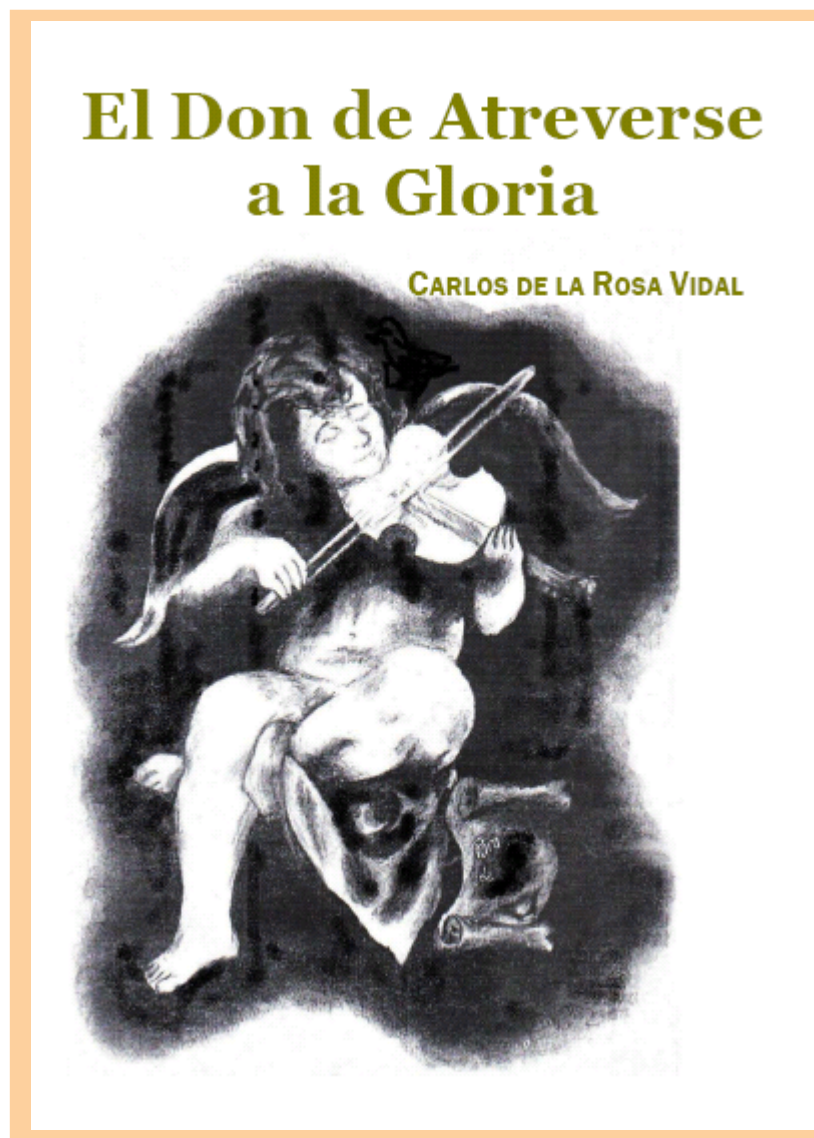
Notarás la diferencia. Tu pareja no sólo querrá darte un beso millonario, sino que te hará sentir, cual poeta, que funde su espíritu con el tuyo.

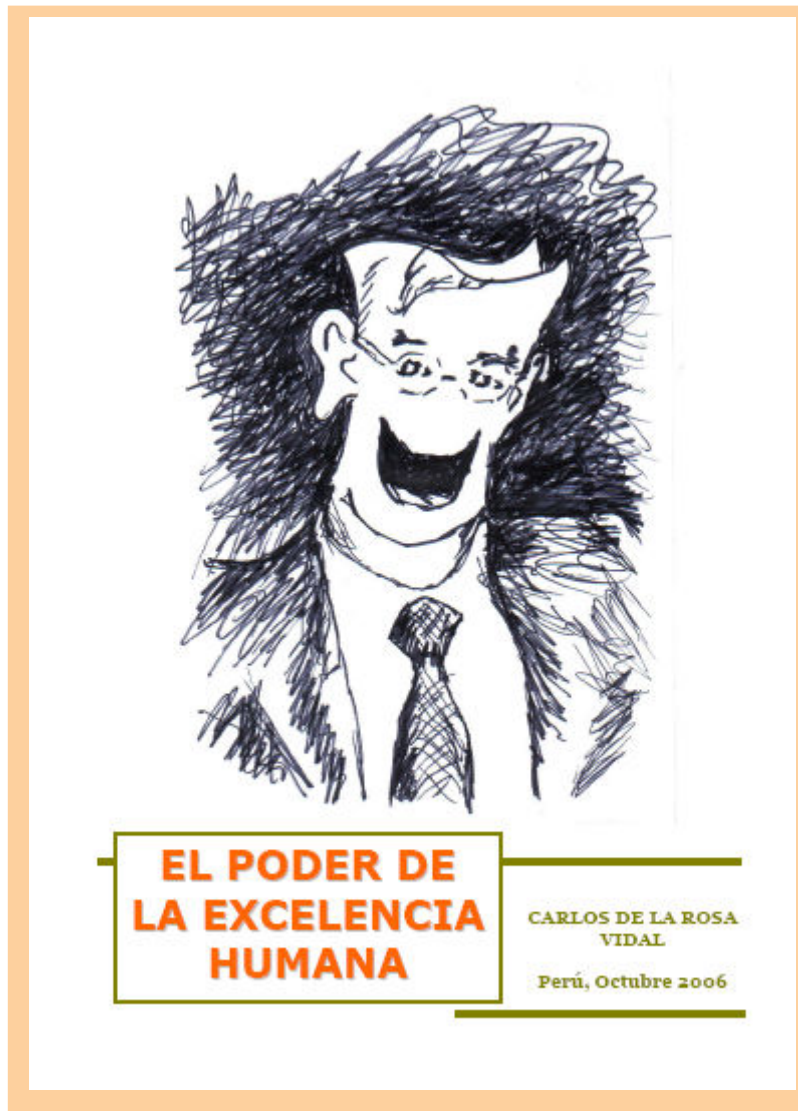
Acuérdate de esto y yo estaré más contento porque terminaste de leer este artículo y sabré que no fue escrito en vano. Te deseo la mejor felicidad, porque seas quien seas ¡Te la mereces!

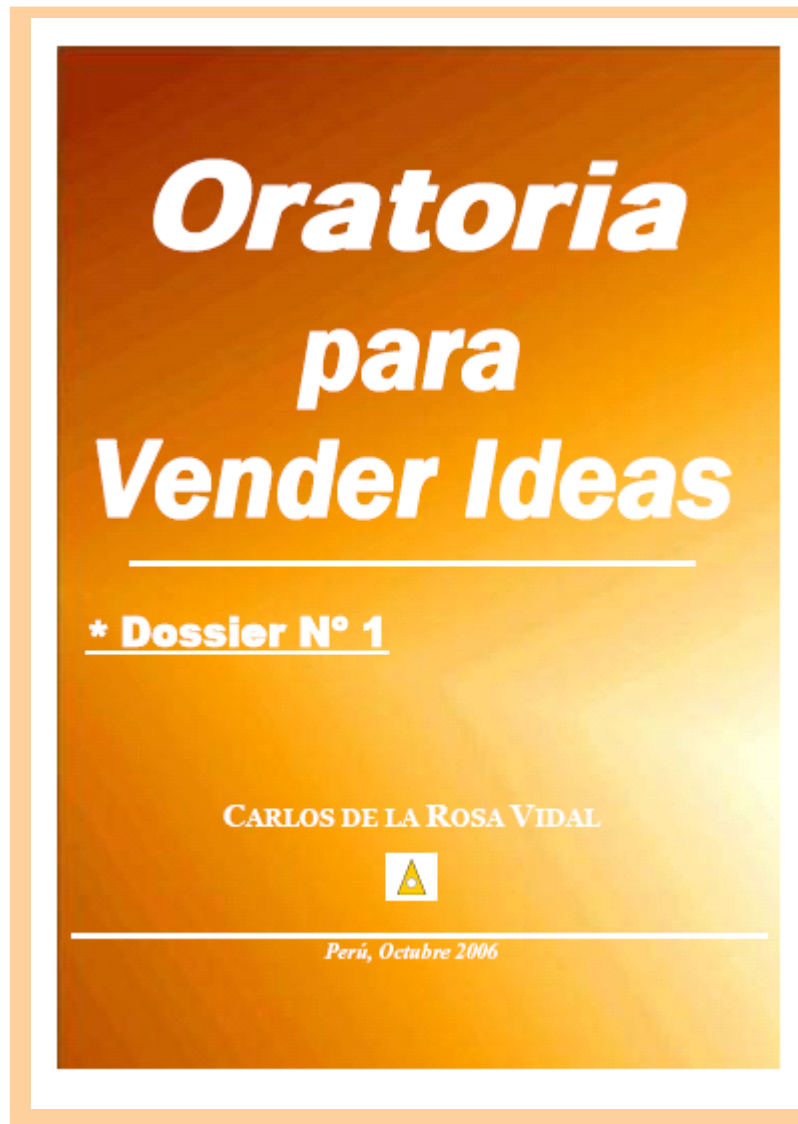
Clave # 14 de Arte y Estilo de Marketing Motivacional:

**Ten una Meta, ponle Motivación y
arrójale Acción**

**Te recomendamos
leer también**







Enciclopedia de **Oratoria** **Motivacional**

Primera Serie de 8 Fascículos

Selección:
Carlos J. de la Rosa Vidal
cj.delarosav@gmail.com

Lima-Perú 2006



Carlos de la Rosa Vidal

Para conseguir otros Títulos de libre circulación del Autor en la Internet como:

“Enciclopedia de Oratoria Motivacional”

“Oratoria para Vender Ideas”

“El Don de Atreverse a la Gloria”

“El Poder de la Excelencia Humana”

“Arte y Estilo de Marketing Motivacional”

Ir al buscador Google y escribir los títulos mencionados y podrán descargarlo gratuitamente.

Para contactar con el Autor:

en Lima Perú y sus Talleres de Oratoria Motivacional:

cj.delarosav@gmail.com

Carlos de la Rosa-Vidal

¡Espero tu e-mail!

A partir de ahora somos amigos

Si no integras uno de los talleres de oratoria y te gustaría contactar conmigo espero tus comentarios a mi correo personal.

Liderazgo y Crecimiento Personal

(51 – 1) 553 4397

(51 – 1) 9238 9446

Lima-Perú, Enero de 2007